

La perspectiva del proceso electoral de Morena en Zapopan y Guadalajara

RODRIGO CORNEJO

El papel de Morena en Jalisco guarda un compás distinto al de la política nacional predominante en otros estados de México. Mientras Morena crece con dificultades, pero de forma sostenida en otras latitudes, en Jalisco este crecimiento se ha topado con un dique cuyas características no son evidentes a primera vista. A pesar de haber alcanzado un crecimiento inusitado en 2018 con una cuarta parte de los votos totales para el presidente López Obrador, el zigzag de la política local, el proceso de radicalización del gobernador Alfaro y la derechización de Movimiento Ciudadano han representado obstáculos fuertes para un triunfo electoral contundente de Morena. Con más de seis años sin renovación formal del partido y una alta fragmentación de su militancia y simpatizantes, Morena enfrenta también obstáculos internos a su crecimiento. Este texto es una exploración de cómo ambos factores influyeron en el resultado de las elecciones a presidente municipal de Guadalajara y Zapopan. Se describe a detalle la antesala y el desarrollo interno de la campaña de Guadalajara, en la que el autor participó activamente. Como parte del mismo abordaje, se retomaron las vivencias de campaña de participantes en ambas elecciones, para aportar una valoración cualitativa interna de los resultados. También se aporta una narración breve del acontecer de la campaña más ríspida y agresiva —la de Guadalajara. Esta fuerte confrontación ejemplifica la importancia que tiene para Movimiento Ciudadano preservar a toda costa el control de Jalisco ante la opción de Morena, revelando en los métodos utilizados para ello su verdadero cariz ideológico: una derecha *dura* y xenófoba. Como conclusión, se ofrecen algunas explicaciones básicas a las dificultades de Morena en Jalisco, como la ausencia simbólica —pero no funcional— del Partido Acción Nacional, la dificultad de hacer relevante la agenda política obradorista a ciertas capas del electorado de Jalisco y la fuerte alianza política y económica entre Enrique Alfaro y Pablo Lemus.

LA INSTITUCIONALIDAD DE MORENA Y SU PAPEL EN LA ELECCIÓN 2021

La historia del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) en Jalisco está llena de claroscuros. Poco después de su fundación y primera participación en elecciones, Morena en Jalisco tuvo sus primeros problemas de institucionalidad. Su primer presidente estatal, Humberto Ortiz, acompañó a López Obrador desde 2005 y gozó de relativa legitimidad y reconocimiento entre sus fundadores y simpatizantes (Naredo, 2016). Ortiz condujo al partido relativamente bien mientras tuvo el cargo de presidente, aunque con resultados modestos. Su asesinato —todavía no esclarecido y ocurrido después de su presidencia— marcó el inicio de una época de fragilidad institucional en Morena Jalisco que continúa hasta hoy.

En el proceso electoral de 2021 este problema persistió, ya que fue imposible renovar los órganos de partido debido a una fuerte pugna interna (Diéguez, 2019) y las consecuencias de la pandemia del covid-19. Estos hechos pertrecharon a la dirigencia nacional interina en su puesto, forzando a líderes nacionales morenistas a tomar partido en esa pugna (Hernández, 2020). Esta situación ha impedido a Morena Jalisco desarrollar una vida orgánica de partido plena y elegir a un presidente estatal.

Por ello, es frecuente que el Comité Ejecutivo Nacional envíe delegados con funciones especiales para organizar los procesos partidistas o los procesos electorales. Estas funciones especiales, como las del senador Jorge Narro para la elección 2021, consistían en “acompañar, para fortalecer y [...] participar [...] en este proceso electoral” (NTR, 2021). La labor que realizó Narro fue la de escuchar, aglutinar y reunirse con quienes aspiraban a candidaturas. También en calidad de delegada llegaría Yeidckol Polevnsky, quien desempeñó un papel similar. Debido a esta duplicación de funciones, durante el proceso electoral su actuar no estuvo exento de roces, como lo admitió Narro (Aquino, 2021).

Esta debilidad institucional ha causado que la mayoría de los simpatizantes y militantes deban autoorganizarse en círculos de afinidad política o en torno a un liderazgo individual. Estos círculos tienen algunas características de a lo que en el PRD se les llamó *tribus* y en Morena se les ha denominado *expresiones* o *grupos*, que son muy comunes, a pesar de estar prohibidos por estatuto (Morena, 2014, p. 2).

Si bien Michels y otros autores mencionan que esta atomización y los intentos de secuestro de órganos de partido son comunes o inevitables (Michels, 1979, p. 208), Morena adquirió estas características mucho más rápidamente de lo normal, relativo a su corta historia y su repentino ascenso a dominar la política nacional y la de los estados de la república.

En Guadalajara y Zapopan participantes de los equipos de campaña coincidieron en que la falta de institucionalidad de Morena Jalisco fue un factor determinante para el desorden y la relativa debilidad demostrada en la elección de 2021 (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021), aunque sopesaron que solo fue un factor entre muchos otros. El adversario por vencer era fuerte: Movimiento Ciudadano goza de una hegemonía en Jalisco que, a pesar de estar en declive, se sostiene con cuantiosos recursos financieros producto del endeudamiento del gobierno del estado y la captura, cooptación o intimidación de la oposición social y electoral.

A pesar de esta relación desequilibrada de fuerzas entre Morena y MC, hay desequilibrios atribuibles solamente a la organización interna de Morena. Uno de estos factores fue el proceso de selección de las candidaturas. En 2021 se replicó el método de selección mediante encuesta. Sin embargo, posterior al triunfo de López Obrador en 2018 el método quedó rebasado por el gran número de aspirantes a candidatos a todos los puestos. Morena se percibió como un partido que garantizaba el triunfo de quien sea que estuviera en la boleta, por lo cual se registraron una gran cantidad de aspirantes.

Esa percepción no fue la única causa de las cuantiosas aspiraciones. Una gran cantidad de fundadores o militantes hicieron lo mismo por un deseo legítimo de representar al partido que fundaron y llevaron al triunfo. Sin embargo, esas aspiraciones fueron frecuentemente truncadas por la encuesta. Por ello, y a pesar de la insistencia del presidente Obrador en las encuestas, algunas voces han emitido opiniones negativas respecto a este método, que ha quedado “desgastado y cuestionado” dentro de Morena (García, 2021).

Una de las diferencias clave entre los procesos de 2015, 2018 y 2021 es el papel de López Obrador como pegamento e identidad común de los candidatos. La percepción popular dic-

ta que, sin López Obrador en la boleta, Morena es débil. La opinión de participantes en las campañas de Guadalajara es diferente: estiman que el papel del presidente se expresa de otra forma y su ausencia es más sentida en términos organizativos que simbólicos (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

En procesos pasados López Obrador ejercía un control significativo en las candidaturas a diputaciones federales y a gubernaturas. La falta de este control hizo que la coordinación entre candidatos a diputaciones locales y federales que compartían espacio territorial con los candidatos a presidentes municipales fuera difícil. Una muestra del ambiente adverso es que las impugnaciones por parte de los aspirantes no seleccionados a esas candidaturas fueron casi instantáneas (Partida, 2021).

La campaña del candidato a Guadalajara tuvo una trayectoria similar a la de otras candidaturas codiciadas por su importancia política. Ante la disyuntiva de elegir entre varios aspirantes se utilizaron las técnicas de encuesta y negociación política para alcanzar un acomodo que redujera la confrontación.

Los pasos previos a esta decisión fueron múltiples y variados. El envío del delegado Narro ayudó a despresurizar un proceso en donde hubo poca claridad de cómo se tomarían las decisiones. Debido a esta incertidumbre, el valor político de obtener una fotografía con el senador Narro fue alto. Aspirantes a diputados, regidores, presidentes municipales y simpatizantes tuvieron varias pláticas y mesas de trabajo con Narro. Las publicaciones en redes sociales con él se percibían como muestras de una cercanía o “avance” en la formalización de la aspiración a candidatura.

Este valor fue casi puramente simbólico, ya que la mayoría de las decisiones de candidaturas se hicieron buscando equilibrios y balances necesarios para que actores fuertes pudieran acomodar aspiraciones largamente anunciadas, como las de Alberto Uribe o Carlos Lomelí, ambos al auspicio de algún liderazgo nacional morenista —Marcelo Ebrard y Yeidckol Polevnsky, respectivamente.

En Zapopan este proceso fue igualmente competido, aunque con menos fricciones. Hubo cuatro aspirantes competitivos que vale la pena reseñar. El primero, Alejandro Puerto, un joven militante y fundador que ha encabezado acciones de organización partidista y que es percibido como uno de los líderes jóvenes de Morena. El segundo, Alberto Uribe, que durante varias semanas calibró su aspiración cuidadosamente en función del municipio al cual Carlos Lomelí se postularía —aunque puede decirse lo mismo de Lomelí—. La tercera, Karla Díaz, un liderazgo sindical con presencia en Guadalajara y Zapopan, y la cuarta, la diputada local Mariana Fernández, que poco antes de que concluyera el proceso político de selección renunció al PRI para aspirar a la candidatura. Es de notar que, aunque fue poco competitivo, el entonces presidente estatal en funciones Hugo Rodríguez también hizo pública su aspiración.

Para el proceso de selección se instaló la llamada “Mesa de los 7”, una mesa de negociación política que conjuntó a políticos nacionales y locales para un proceso informal de toma de decisiones. En distintas configuraciones de esta mesa estuvieron el senador Narro, Hiram Torres, Laura Imelda Pérez Segura, Hugo Rodríguez, Juan Barajas, Jaime Hernández, Humberto Casián y María Antonia Cárdenas. En esta mesa se buscó tener al menos un representante por cada corriente o expresión del partido. Sin embargo, algunas opiniones consultadas en entrevista coinciden que esa mesa no fue determinante para la selección de candidaturas (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Un arreglo político colocó a Alejandro Puerto en la lista de regidores mediante una negociación suya con Uribe, que logró fijar su candidatura en Zapopan al tiempo que Lomelí fijó la suya en Guadalajara. Este anuncio de Puerto, hecho a forma de declinación, fue la primera señal de que se había alcanzado el umbral de un acuerdo político para definir al candidato en Zapopan. En Morena las declinaciones de un aspirante a favor de un puntero para inclinar la balanza de percepción de militantes y destrabar procesos reñidos de encuesta cobró mucha importancia. Por ejemplo, en el proceso de candidatura del presidente nacional Mario Delgado, la declinación del joven político mexiquense Carlos Zurita en su favor cumplió una función similar a la de Puerto respecto de Uribe, justo cuando el proceso de la elección de presidente vía encuesta se encontraba en medio de una encarnizada guerra entre Delgado y Muñoz Ledo (Excelsior, 2020).

De esta forma, se colocaron dos perfiles morenistas para dos elecciones muy competidas. Un Uribe poco conocido fuera de la sociedad política y virtualmente sin trabajo territorial en Zapopan. Uribe tenía a su favor su cercanía con el canciller Ebrard, que tiene una mejor percepción entre las élites de clase media que otras figuras de Morena. Por ello, Uribe se perfilaba como la mejor opción disponible. Este cálculo fue relevante en ese entonces debido a la candidatura de Pedro Kumamoto, que *a priori* se perfilaba como competitiva. Sin embargo, Kumamoto fue incapaz de concitar suficiente fuerza para insertarse entre el péndulo derecha-izquierda de Movimiento Ciudadano y Morena, a pesar de sus acercamientos a grupos de extrema derecha como FRENAAA (La Octava, 2021). Este episodio ideológicamente revelador del candidato y su “política del encuentro” mostró la amplia tolerancia de ciertos actores del partido local Futuro a la ultraderecha jalisciense, al considerar a este grupo clasista, racista y nacionalcatólico como un interlocutor válido o una posible parte de su electorado (La Octava, 2021).

En comparación con 2018, las campañas de 2021 en Morena también sufrieron de una falta de homogeneidad. En 2018, la figura del presidente o las fotografías de los aspirantes con él homogeneizaban en la campaña. La centralidad de López Obrador cobró una gran importancia, definiendo los mensajes clave del proyecto alternativo de nación. En 2021 la pluralidad de los distintos grupos y sus candidatos —algunos eran recientes incorporaciones a Morena— hizo difícil tener una agenda común en el estado de Jalisco y en la zona metropolitana. No es posible saber si ello ocurrió por la descentralización de las campañas o debido a las fricciones en el proceso de selección de candidatos.

EXPERIENCIA DURANTE LAS CANDIDATURAS

Factores internos de Morena y coyuntura política

La campaña de Lomelí, al igual que la de Uribe, comenzaron con poco tiempo de antelación. Participantes en ambas campañas confirmaron que el poco tiempo entre la definición de la candidatura y el inicio de la campaña impidió llevar a cabo la más básica de las planeaciones: no estuvo lista a tiempo la impresión de carteles y publicidad, la conformación de equipos para la promoción del voto e incluso la definición de las propuestas específicas para cada municipio (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Más difícil aún fue el necesario proceso de adherir y aglutinar a distintos actores que habían trabajado para Morena en ambos municipios. En el caso de la campaña de Guadalajara hubo distintos ajustes y cambios a la estrategia y a la conformación de los equipos que

perduraron hasta tres semanas después de iniciada la campaña, y en el caso de la campaña de Uribe, uno de sus participantes juzga que tardó entre 10 y 15 días en empezar a funcionar debidamente (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Contrario a la percepción popular, Alberto Uribe sí tenía vinculación con algunos perfiles que trabajaron en Zapopan, algunos incluso desde 2018. Esa vinculación se volvió menos estrecha debido a su estancia en la Ciudad de México (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Sin embargo, el cierre de filas con Uribe sí se intentó, fue él mismo quien inicialmente convocó a liderazgos que tenían trabajo territorial en Zapopan a cerrar filas en torno suyo, pidiéndoles ayuda para la operación territorial.

La ausencia de precampañas formales en Morena impidió posicionar a sus candidatos en los territorios en los que harían campaña. En el caso de Uribe le impidió contar con tiempo para crear una estructura territorial en Zapopan. Esa tarea hubo de realizarse al mismo tiempo que la campaña.

Por otro lado, el proceso de selección de candidato por consenso fue infructuoso en Guadalajara entre Carlos Lomelí y Claudia Delgadillo, siendo esta nombrada candidata a diputada federal y coordinadora de campaña de Lomelí. Delgadillo, más allá de los gestos mínimos de cortesía después de la designación de Lomelí, no dio pasos concretos para coordinarse con la campaña a la presidencia municipal, a pesar de que su distrito se encontraba en su totalidad en el municipio de Guadalajara. La delegada del CEN, Yeidckol Polevnsky, llegó a hacer extrañamientos públicos a Delgadillo durante la campaña, señalando la incorporación de su hermano a la campaña de Pablo Lemus (Bareño, 2021b). A pesar de que dentro de la campaña de Lomelí se giró una instrucción explícita de no buscar la confrontación con la candidata, inevitablemente trascendió en medios de comunicación y al interior de la casa de campaña que la relación era gélida y la comunicación con ella, pobre o inexistente.

A pesar de estas dificultades, Lomelí procedió con la conformación de su equipo de campaña y se acompañó de cuadros jóvenes a quienes delegó funciones sustantivas de su campaña. Estos cuadros provenían mayoritariamente de un par de semilleros en donde se formaban históricamente los cuadros juveniles en Jalisco —la Federación de Estudiantes Universitarios o FEU— y también del activismo territorial y electoral del PRI. Algunos de estos acompañantes tuvieron trayectoria con el fallecido exgobernador de Jalisco, Aristóteles Sandoval.

Entre estos últimos, la animadversión respecto a Alfaro y Movimiento Ciudadano desempeñó un papel en la motivación política para participar en la campaña, pero también la relativa apertura a jóvenes dentro de la operación de la campaña. Inicialmente, los jóvenes emanados de la federación universitaria emprendieron labores de activismo, como la creación de un medio de comunicación en redes sociales llamado “Guadalajara Necesita” (s.f.) y el levantamiento de encuestas de opinión, que fueron insumos para la estrategia territorial. También contribuyeron con el procesamiento de datos de problemáticas sociales, derivadas de información pública y solicitudes de transparencia. Estos esfuerzos fueron hechos casi exclusivamente por jóvenes y dirigidos por un coordinador de menos de 30 años con mínimos recursos. En Zapopan, la apresurada definición de su candidatura se resintió junto con la falta de recursos materiales. Sin embargo, también se realizó un buen trabajo juvenil. Por ejemplo, de 32 secciones que le asignaron a un grupo juvenil de morenistas, en 27 se obtuvo un triunfo atribuible al trabajo constante desde hace tres años en la zona de Las Mesas (La Mesa Colorada y colonias aledañas) mediante actividades de fútbol, de integración y de entrega de apoyos alimenticios (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Esta relativa apertura también tuvo consecuencias de otra índole. En 2021 hubo muchas más estructuras territoriales y de promoción del voto que en 2018 tanto en la campaña de Guadalajara como en la campaña de Zapopan (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). A juicio de varios participantes en estas campañas, coordinar operativamente la promoción y la defensa del voto fue difícil. En contraste, al tener una o dos estructuras en 2018 que obedecían a la lógica del partido el control de la promoción del voto era mayor.

En 2021 se observó mayor fragmentación: cada candidato a diputado local, federal y a presidente municipal contaba con varias estructuras. Estas no siempre habían trabajado al amparo del candidato. Algunas de ellas se le habían adherido como parte de estructuras de otros aspirantes o como parte de grupos organizados que habían promovido el voto para uno o varios partidos políticos antes del 2021.

Muchas veces estos grupos no tenían experiencia previa movilizándose a favor de Morena. La falta de una estrategia territorial homologada hacía imposible determinar cuáles territorios habían sido trabajados y por quién. Sin embargo, en comparación con 2018 se contó con una ventaja: sí hubo inteligencia electoral, distritos y secciones prioritarias (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). En Guadalajara se tenía a disposición un análisis de alta calidad de los escenarios de participación electoral de 2015 y 2018, con una prospectiva a 2021 a un nivel de sección electoral. Así fue posible saber con precisión donde Morena tenía fortaleza electoral a través de los años.

Parte de la planilla de regidores del candidato Lomelí percibió que la campaña estaba más organizada en términos de discurso en 2018 y que, en 2021, el posicionamiento de ideas, promesas y planteamientos partía mucho más desde la visión del candidato (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Una debilidad política que no obedeció al candidato en Guadalajara es que Morena ha sido una oposición relativamente desorganizada y ha sufrido de defecciones a Movimiento Ciudadano (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Para tratar de suplir la falta de institucionalidad la candidata a regidora Candelaria Ochoa sostuvo pláticas con algunos referentes del obradorismo y la izquierda en Jalisco, como el académico Julián Atilano, Jorge Naredo, Jorge Zul de la Cueva, Sofía Lameiro y Alejandro Puerto. Estos esfuerzos de aglutinar una oposición coherente en Jalisco, al menos en la zona metropolitana, fueron emprendidos casi siempre en un plano individual o de grupo.

En Guadalajara la experiencia de la campaña estuvo relativamente divorciada del esfuerzo partidista. Se hicieron esfuerzos de coordinación, aunque no es posible saber qué tanto del esfuerzo partidista incidió en el resultado, debido a que la organización de los Servidores de la Nación y de la estructura de defensa del voto coordinada por el senador Alejandro Peña realizaron trabajo político en el estado de Jalisco desde una lógica distinta y con una estrategia “nacional”.

Evaluar el impacto de ese trabajo es difícil, dado que en los “cuartos de guerra” de la campaña de Guadalajara no hubo una coordinación explícita. Esto no significa que no la haya habido a nivel individual o en otros espacios de decisión; sin embargo, los alcances, acuerdos y efectividad de estos quedan más allá de la información disponible al autor.

Al interior de la campaña de Guadalajara hubo demasiados espacios de toma de decisiones simultáneos. Esta situación impidió que las estrategias territoriales, políticas y de comunicación cobraran vida rápidamente. Aparte de ello, los retos territoriales no se hicieron esperar: en 11 zonas que le fueron asignadas a una candidata a regidora se obtuvieron 50 representantes de casilla y 10 representantes generales. De estos 10 representantes generales

ninguno asistió a su labor el día de la elección (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Estos representantes generales fueron parte del esfuerzo de Morena a escala nacional o estaban vinculados a la candidatura federal. Problemas de pago y de la calidad de los insumos evitaron que la estructura de defensa del voto de Morena —al menos la de representantes generales— acudiera a su tarea.

En Zapopan el trabajo de los aspirantes y candidatos a regidores Karla Díaz y Alejandro Puerto fue importante para el trabajo de movilización, debido a que tenían profundidad y penetración territorial, además de trabajo previo con vecinos del municipio. Sin embargo, hubo dificultades en la defensa del voto. Un participante de la campaña estima que el 70% de la estructura de Morena no asistió el día de la elección a la defensa del voto (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Este porcentaje, si bien estimado, da una idea de las impresiones internas de los equipos de campaña y espeja el mismo problema estructural en Guadalajara.

Candelaria Ochoa (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021) también opinó que durante la campaña hubo incidencia de la Iglesia católica, que intervino llamando al voto en contra de Morena. Esta disyuntiva entre posturas conservadoras y de izquierda fue posicionada exitosamente en la campaña de comunicación de Movimiento Ciudadano en las candidaturas metropolitanas. En Guadalajara, ese esfuerzo de MC consistió en llamar su campaña la “Defensa de Jalisco” ante la opción de López Obrador.

Los esfuerzos conservadores y no partidistas que hicieron campaña negativa en contra de Morena y López Obrador tuvieron un claro beneficiario: Movimiento Ciudadano. Este partido, habiendo captado a la mayoría de las panistas, captó también casi todo el voto conservador y a sus representantes orgánicos durante la campaña, por ejemplo, al regidor sin afiliación (pero postulado por Acción Nacional) Miguel Zárate.

A diferencia de ese proceso, el proceso interno de Morena redundó en la incorporación de cuadros que no tenían una vinculación con el obradorismo. Esto no fue necesariamente malo. Por ejemplo, desde Guadalajara se percibía que el equipo de la candidata de Tlajomulco, Marcela Michel, tenía potencial de crecer (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Sin embargo, las argucias legales que se usaron para impedir que los candidatos de Morena iniciaran campañas, junto con una falta de experiencia política, impidieron detonar este potencial.

MORENA ANTE LA OPERACIÓN DE MOVIMIENTO CIUDADANO

Aparte de los factores internos, las dificultades de la campaña obedecieron a una gran maquinaria electoral puesta en marcha desde el Gobierno del Estado de Jalisco y gobiernos municipales. Se pudo acreditar, mediante denuncias de redes sociales como de los medios de comunicación, el uso electoral de programas sociales como la tarjeta “Consuma Local” para beneficiar a las personas que los movilizados de Movimiento Ciudadano habían contactado. La entrega de calentadores solares y tinacos de parte de gobiernos de Movimiento Ciudadano se hizo para inducir el voto a favor de ese partido político (Azteca Noticias, 2021).

Candidatos y participantes entrevistados de las campañas de Guadalajara y Zapopan coinciden en que Movimiento Ciudadano hizo un gobierno ineficiente en Guadalajara y que los alcaldes interinos de Guadalajara y de Zapopan no incidieron en problemas públicos de importancia para sus gobernados, como en la gestión del agua potable, en medio de una crisis de suministro de agua sin precedentes y una zona metropolitana asolada por enfren-

tamientos armados y la presencia del crimen organizado (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Otro factor externo fue que, a pesar de haber miles de beneficiarios de los programas sociales federales en la zona metropolitana de Guadalajara, no se explicó de manera adecuada la política social del presidente y los potenciales beneficios de tener gobiernos municipales alineados a la federación (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

En Guadalajara el equipo de campaña previó una campaña en contra de Ismael Del Toro, y con ello se vislumbraban posibilidades de triunfo. Del Toro, sucesor de las confianzas del gobernador Alfaro, contaría con la maquinaria del estado y recursos financieros virtualmente ilimitados, pero su falta de carisma y baja aprobación ciudadana abrían un flanco. Sin embargo, Del Toro no sería el candidato.

En un video en el que se muestra el rostro desencajado de Del Toro se anunció su renuncia. Atribuible públicamente a problemas familiares, fuentes informales emecistas, panistas y morenistas dieron cierto crédito a rumores de que la candidatura de Del Toro había sido cancelada porque la Policía de Guadalajara había roto presuntos pactos hechos por sus comandantes y alterado el equilibrio de poder del crimen organizado en el municipio. Ello habría tenido como consecuencia que criminales habrían amenazado a Del Toro (El Informador, 2021a). Sin pruebas contundentes de ello, la otra opción es que esa renuncia fue una decisión política, sea por pugnas internas de Movimiento Ciudadano o para abrir el paso a un candidato más competitivo.

Este acontecimiento fue recibido por la campaña morenista de Guadalajara como una noticia ambivalente. Por un lado, confirmaba de cierto modo la baja competitividad de Del Toro. Sin embargo, también refrendaba que Movimiento Ciudadano estaba dispuesto a tomar medidas extraordinarias para defender su continuidad en el gobierno municipal, como lanzar a Pablo Lemus de candidato a pesar de varios posibles obstáculos legales y desplazar a cuadros leales del alfarismo en Guadalajara. Este doble mensaje causó desconcierto momentáneo en la campaña de Morena: era una confirmación indirecta de la competitividad de Lomelí en Guadalajara y también la amenaza latente de competir con un candidato carismático y uno de los mejores evaluados en la zona metropolitana de Guadalajara. Pablo Lemus maniobró hábilmente en Zapopan para preservar una independencia simbólica del gobernador Alfaro. Su autonomía pública llegó a grado tal que se rumoreó su posible candidatura por Morena en el punto en el que, supuestamente, su relación con el gobernador Alfaro alcanzó su punto más bajo. Con la candidatura en la mano, Lemus inmediatamente emprendió una campaña de corte optimista y comenzó a contrastar con el candidato Lomelí.

Mientras en Guadalajara el candidato era objeto de varios ataques de campaña de contraste y de guerra sucia, Uribe (2021) sufrió ataques en forma de una caricaturización de un acontecimiento cotidiano de su campaña en el que, al intentar evidenciar la desigualdad, el candidato levanta un zapato en un camino de tierra para volverlo a dejar ahí. A pesar de que su campaña intentó una respuesta humorística a ello la maquinaria de comunicación de Movimiento Ciudadano y algunos usuarios de redes sociales fijaron el encuadre de la candidatura de Uribe como una candidatura desajustada de la desigualdad imperante en Zapopan. La ironía involuntaria de este ataque de Movimiento Ciudadano es evidente, dado que Zapopan ha sido gobernado durante seis años por este partido de la mano de grupos empresariales que han tejido una amplia red de intereses económicos en coordinación con Enrique Alfaro.

En Guadalajara el punto álgido de la confrontación entre Pablo Lemus y Carlos Lomelí se expresó dentro y fuera de los debates. Ante los ataques, el rostro de Lemus se mostraba adusto y se concentró en proyectar una imagen de indiferencia ante los ataques de Lomelí. El candidato de Morena, cada vez más incisivo, afirmó que el gobernador Enrique Alfaro y Lemus eran personas desleales, al aceptar su apoyo político y material mientras estaban al cobijo del obradorismo, para luego desprenderse de él y atacar al presidente y a Lomelí de forma artera. Yeidckol Polevnsky emprendió también una campaña de contraste, debatiendo públicamente con Ricardo Rodríguez, el vocero de Movimiento Ciudadano, haciendo público un adeudo de Lemus con el fisco de aproximadamente 8 millones de pesos, que permanece sin pagarse debido a sucesivas y dudosas prórrogas.

La confrontación adquirió tintes personales y desbordó la arena de los debates. El tono subió después de un incidente de campaña en el que la policía de Guadalajara reprimió a un manifestante que se acercó a Lemus. Una publicación de la madre de Lemus amenazando a una periodista que consignó el incidente dio pie a que se discutiera públicamente su papel en la contienda, lo cual Lemus intentó evitar infructuosamente (Reza, 2021). El candidato Lomelí hizo de ese incidente tema de discusión durante sucesivos debates.

La tensión se incrementó aún más y Lemus anunció junto con su vocero Ricardo Rodríguez que presuntamente había recibido amenazas de muerte a teléfonos propios y de sus familiares, atribuyendo estas amenazas a personajes dentro de la campaña de Carlos Lomelí. Estas acusaciones se filtraron al diario *Mural* para darles un cariz oficial, periódico que tomó como verdaderas las acusaciones sin hacer preguntas básicas al respecto (Meléndez, 2021). Después, el equipo de Lemus mandó advertencias mediante canales informales a dos personas de la campaña de Lomelí, conminándolos a que bajaran el tono de la campaña de contraste, de lo contrario emitirían “órdenes de aprehensión de parte de la Fiscalía del Estado de Jalisco” en contra de ellos.

Esa amenaza no se concretó, pero la intimidación es de reseñar, tomando en cuenta el reciente uso político de la Fiscalía y la afirmación del gobernador Alfaro de que está “infiltrada por el crimen organizado”, al grado de que el mismo gobernador adjudica a dicha infiltración las detenciones arbitrarias que ésta ha llevado a cabo (Zeta, 2020).

A pesar de pedir una campaña sin ataques, la campaña de Lemus hizo amplio uso del ataque y la crítica frontal, de la mano de medios vinculados simbólicamente y financieramente al gobernador de Jalisco, como *Latinus*. Estos medios filtraron información respecto de una presunta ‘aceptación’ de Lomelí ante autoridades estadounidenses de haber incurrido en delitos (El Informador, 2021b).

En sus inicios, la campaña de Lomelí había desmentido varias de estas acusaciones anticipándose a ellas mediante la vocería de la candidata a regidora Mariana Fernández. Sin embargo, un documento obtenido por *Latinus* de los procedimientos internos de una corte en Estados Unidos atrajo la atención de la opinión pública, ya que estaba editado y encuadrado falsamente para hacer parecer que era una sentencia judicial (Latinus, 2021).

Por parte de Movimiento Ciudadano, Ricardo Rodríguez procuró darle verosimilitud, utilizando el encuadre de que había una denuncia de un “medio de comunicación”. Morena siguió un camino distinto al no utilizar medios fachada para hacer la campaña de contraste. Ejemplo de ello es que después de haber obtenido información que confirmó una deuda de Lemus con el fisco por 8 millones de pesos, las acusaciones se hicieron públicas directamente mediante la vocería de Polevnsky.

Este uso directo de la información obtenida del adeudo de Lemus fue atacado en su credibilidad debido a que Movimiento Ciudadano ganó la batalla de la percepción, afirmando que Polevnsky era un agente “externo” de la Ciudad de México y que se había “coludido” con el Gobierno Federal para obtener información privada de manera ilegal e ilegítima. Estas acusaciones provinciales y xenófobas tuvieron eco en las capas más reaccionarias del electorado de Guadalajara, obviando el interés público de conocer la situación fiscal de un candidato y el carácter público de los adeudos fiscales.

La campaña de contraste de Movimiento Ciudadano continuó por otros medios, como la impresión de volantes apócrifos y el tiraje de miles de ejemplares de periódicos falsos con campañas negras. El gran despliegue de recursos financieros, la coordinación con medios fachada como *Latinus*, el casi absoluto silencio y la falta de escrutinio riguroso de los medios locales respecto a Movimiento Ciudadano contribuyeron a una percepción negativa respecto de Carlos Lomelí, al menos en el círculo rojo.

Para contrarrestar esto y posicionar mensajes clave se llevaron a cabo grupos de enfoque durante la campaña para calibrar los mensajes nuevos a emitirse, tomando en cuenta estos ataques. Estos grupos evaluaron la imagen de Lomelí, que se preparó para la segunda etapa de campaña.

En la primera etapa, con el eslogan “Transformemos Guadalajara” Lomelí ostentó una imagen tradicional y una campaña en la que la imagen del candidato y su rostro desempeñaban un papel importante. En la segunda etapa de la campaña de la mano de dos grupos de especialistas en imagen pública y campañas políticas, la imagen de campaña se suavizó: se introdujeron personajes ilustrados que buscaban ser representativos de la diversidad de los grupos que habitaban Guadalajara y una imagen de una paloma. En los grupos de enfoque esta imagen fue recibida de forma positiva.

Sin embargo, la existencia de dos grupos de comunicación en la campaña dificultó la ejecución oportuna y rápida de la segunda etapa de identidad de campaña. Por esta situación no es posible evaluar si se cumplieron los objetivos de posicionar una imagen distinta de Lomelí, que buscaba ser más cercana a la gente.

Un dilema frecuente al interior de la campaña de Lomelí fue que, en eventos públicos y en los recorridos por las colonias, el candidato tenía mucha facilidad de trato con la gente, siendo muy cálido y cercano. Esto se contrapone a una imagen pública de distancia o de corte empresarial, construida sobre todo por medios de comunicación o adversarios. Cuando se buscó retratar algunos de estos aspectos mediante testimonios o videos se alcanzaron productos de comunicación relativamente refinados (Carlos Lomelí Bolaños, 2021). Sin embargo, este esfuerzo probablemente fue tardío debido a que la campaña de 60 días no podía remontar una comunicación que no había enfatizado los aspectos humanos del candidato ni su cercanía con la gente, mucho menos sus orígenes humildes y su infancia en un barrio popular de Guadalajara, como la Unidad Clemente Orozco (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Al retomar otros aspectos de las campañas de Zapopan y Guadalajara es importante señalar que la coordinación entre candidaturas de Morena en la zona metropolitana fue difícil y solamente se dio sobre la recta final de la campaña. En los municipios más disputados e importantes de la zona metropolitana esto solamente sucedió cuando los candidatos de Guadalajara y Zapopan firmaron y recibieron peticiones de taxistas de manera conjunta (Carapia, 2021).

AGENDA DE CAMPAÑA

El candidato a Guadalajara presentó en distintas etapas durante la campaña cuatro ejes con los cuales definió sus propuestas de gobierno: Ciudad Nuestra, Economía del Bienestar, Ciudad Segura y Ciudad Sana (Nava & Cornejo, 2021).

Estos ejes proponían, desde la izquierda política, poner en marcha en Guadalajara programas sociales para clases desfavorecidas, solucionar el severo problema de ordenamiento territorial, de seguridad pública y del sector salud, particularmente ante la pandemia del covid-19. Finalmente, se propuso una reactivación económica “de abajo hacia arriba”. En el Plan de Gobierno, en su versión extendida, se propusieron medidas para recuperar la rectoría del estado sobre sectores básicos de la economía y los servicios públicos, como moratorias al crecimiento vertical en la ciudad o recuperar el control municipal sobre el abasto del agua y la recolección de basura (Nava & Cornejo, 2021).

La agenda de campaña, el plan de gobierno y las propuestas nacieron de un documento técnico que se tradujo paulatinamente a clave de comunicación.

Durante los debates para la alcaldía de Guadalajara las propuestas se sometieron a sucesivas modificaciones, lo que hizo difícil fijarlas y comunicarlas. En la campaña al Ayuntamiento de Zapopan fuentes consultadas señalaron que transcurrida la mitad de la campaña, información de las propuestas no estaba disponible para diseminarla en las brigadas territoriales (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Tanto en Zapopan como en Guadalajara lo breve de los tiempos previos a la candidatura impidió la preparación de insumos básicos, como la publicidad que comunicaba las propuestas de campaña, esto obligó a hacer constantes ajustes y ajustarse a una lógica de austeridad, pero también de escasez.

La mayoría de los participantes entrevistados, principalmente de Guadalajara, coincidieron en que, durante la ríspida campaña, no se posicionaron ideas básicas para solucionar problemas como el abasto de agua o la crisis de seguridad en la zona metropolitana. Esto fue valorado como una oportunidad perdida, ya que hubo una atmósfera propicia para proponer alternativas, debido a que la crisis de inseguridad estalló en plena campaña, al grado de tener incidentes de balaceras y enfrentamientos armados tanto en Zapopan como en Guadalajara (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Las razones de este esfuerzo trunco son múltiples, entre ellas los problemas anteriormente descritos. A continuación, se presenta la agenda de campaña específica de la campaña de Guadalajara que contenía dichas alternativas.

Ciudad Sana

En materia de salud se prometió lograr la “salud universal y gratuita para todos” mediante el acceso a un sistema de salud “digno y cercano” (Bareño, 2021a). Se propusieron cuatro acciones y ejes de acción:

- Acercar la salud a los trabajadores mediante módulos en las zonas más concurridas como paradas de transporte público y lugares de transbordo, para hacer chequeos, consultas rápidas y derivación a servicios de salud.
- Crear las Farmacias Públicas del Bienestar para dotar de medicamentos y consultas accesibles a la gente que lo requiera, con cobertura bien distribuida.

- Fortalecer los servicios médicos municipales (Cruz Verde) con equipo y mejoras a las condiciones del personal.
- Crear una cultura de promoción y prevención de la salud física y mental.

Ciudad Nuestra

El eje que más tenía que ver con el ordenamiento urbano y los servicios públicos se nombró “Ciudad Nuestra” y partió de un diagnóstico de que los servicios no funcionan porque son “lentos, algunos están privatizados y otros simplemente no tienen las herramientas para funcionar” (Nava & Cornejo, 2021). Las siguientes cuatro acciones se propusieron para recuperar el control de los servicios municipales.

- Mejorar la frecuencia y calidad de la recolección de basura.
- Hacer que todas las luminarias de Guadalajara funcionen.
- Lograr que el agua llegue a las personas más necesitadas.
- Rescatar a los trabajadores y organismos encargados de limpiar y embellecer la ciudad.

En un momento de la campaña se propuso recuperar el control del sistema del agua intermunicipal SIAPA y llevarlo al municipio de Guadalajara, para evitar los efectos nocivos de la especulación inmobiliaria y cortes de abasto (Rivera, 2021). Parte del diagnóstico del problema del agua fue que la corrupción impera en el área de factibilidades del SIAPA, que otorga permisos para que la especulación inmobiliaria siga construyendo vivienda de alta densidad y de lujo, a pesar de la escasez de agua en la ciudad. Esta información fue obtenida y confirmada mediante charlas y mesas de trabajo con personal operativo y técnico que laboró en el organismo operador de agua potable, que condicionó la entrega de esa información a su anonimato, entregando mapas y documentos probatorios al respecto (Nava & Cornejo, 2021).

Economía del Bienestar

La campaña de Guadalajara afirmó que, al contrario de una errada creencia en la opinión pública, “la pandemia no fue democrática, afectó mucho más a los pequeños comerciantes y a los que menos tienen”. Planteó la reactivación económica “de abajo hacia arriba para crear un ecosistema de emprendimiento, educación financiera y economía social” (Nava & Cornejo, 2021). Las propuestas fueron las siguientes.

- Crear y mejorar el Instituto Municipal del Emprendimiento.
- Hacer una gran campaña en barrios para la educación financiera.
- Ayudar mediante la gestión social y el trato justo y equitativo, a comercios, tianguis y emprendedores que privilegien a las mujeres, las minorías o tengan un objetivo de justicia social.
- Analizar los trámites y requisitos para cambiar o eliminar los que son ilógicos, onerosos o se prestan para intermediarios y corrupción.
- Eliminar la gran corrupción en licencias e inspecciones.
- Trabajar para que todos tengan acceso eficiente a programas sociales.

Ciudad Segura

A comienzos de mayo se presentaron las propuestas de seguridad pública, en medio de un clima de tremenda violencia en Guadalajara (RumboMX, 2021). Se planteó “la pacificación de la ciudad” y “una gran alianza entre gobierno, pueblo y policía” para que frenar el grave deterioro de las condiciones de seguridad acontecido en Guadalajara durante los últimos 12 años (Nava & Cornejo, 2021).

- Dignificar las condiciones laborales de los policías con mejor equipo, instalaciones y una campaña de acercamiento al pueblo.
- Coordinarse con el gobierno federal sin peleas, para echar a andar una estrategia de pacificación junto con el presidente López Obrador, mediante el rescate de espacios públicos, la cultura y los programas sociales.
- Actuar de la mano de la Guardia Nacional y las instituciones de seguridad federales y estatales para combatir las dolorosas desapariciones y los delitos que tienen lógicas nacionales y regionales del crimen organizado.

Resumen de la agenda de campaña

Las propuestas de la campaña de Morena en Guadalajara fueron cuantiosas y variadas. Probablemente, su amplio alcance y la presentación paulatina de los ejes impidió que se posicionaran mensajes clave (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

La gran paradoja es que aparentemente era fácil posicionarse en el imaginario de los tapatíos, debido a graves problemas como la falta de agua hasta por cinco meses, los persistentes robos y la falta de coordinación metropolitana entre Zapopan y Guadalajara. Lo que se perfilaba como una elección clásica de cambio contra continuidad o de indignación, se configuró más compleja e ideológica de lo esperado. La derrota de Morena en Guadalajara y Zapopan, desajustada en su magnitud incluso de las mediciones demoscópicas, comprueban esa complejidad.

CONCLUSIONES

Los retos y las oportunidades para Morena en Jalisco son múltiples después de la elección de 2021. Habitando el espacio político de un estado conservador, el partido se encuentra en el mejor momento desde su fundación, con avances significativos y disputando el centro de gravedad de Movimiento Ciudadano. Hoy Morena representa la alternativa más fuerte y coherente en Jalisco ante un gobierno de corte empresarial, con alto endeudamiento y privatizador que gobierna haciendo uso represivo de la policía y fiscalía. El triunfo de Colosio Riojas y Samuel García en Nuevo León también abre nuevas posibilidades para Morena en Jalisco, en la medida en que la hegemonía del grupo de Alfaro pierda ascendencia y control sobre el partido a escala nacional. Sin embargo, los conflictos internos y el retraso de años en el debido funcionamiento del partido seguirán haciendo difícil la coordinación y respuesta unificada ante el proyecto de Pablo Lemus y Enrique Alfaro. Es importante saber que hay saldos positivos también fuera de la zona metropolitana, como el triunfo en Puerto Vallarta y ejemplos de unidad y trabajo partidista coordinado, como la baja conflictividad interna de Morena en Tonalá, que es una buena expresión de organización. Otro ejemplo positivo es el

de Luz Adriana Candelario, regidora de San Gabriel, que trabajó muy bien su distrito y resultó electa diputada federal a través de la continuidad de su trabajo como regidora. Estas muestras de trayectorias sostenidas y fundadas en la organización popular local son un ejemplo a seguir. Morena enfrentará obstáculos importantes debido al control que ejerce Movimiento Ciudadano. Prueba de ello fue la derrota en la elección extraordinaria de Tlaquepaque con Alberto Maldonado, acompañado de los previos embates de *lawfare* que intentaron impedir que compitiera. Los obstáculos a la competitividad permanecen ante la captura casi total de los órganos del estado que ha logrado Enrique Alfaro.

Hay un reto grande de unidad simbólica dentro de Morena Jalisco, sobre todo porque el proceso de renovación interna seguramente destrabará la vida orgánica del partido, pero no conciliará ni unirá a los grupos que no operaron de forma conjunta en la zona metropolitana o fuera de ella. El liderazgo de Favio Castellanos, recientemente designado dirigente estatal de Morena Jalisco, tuvo su primera prueba de unidad y eficacia en la elección extraordinaria de Tonalá. Para triunfar en esa y cualquier otra elección es imperativo forjar una propuesta conjunta o una visión metropolitana distinta a la visión privatizadora y noventera de la Nueva Gestión Pública de Movimiento Ciudadano. La captura de los medios de comunicación locales hará de este esfuerzo algo doblemente difícil. Sin embargo, es de reconocer que los alcaldes de Movimiento Ciudadano estuvieron bien coordinados e incluso el candidato metropolitano Lemus se dio el lujo de usar tiempo de su campaña en Guadalajara para fortalecer y apuntalar al candidato Juan José Frangie en Zapopan. Esto demuestra la utilidad de las campañas metropolitanas en Guadalajara: candidatos fuertes que mandan mensajes políticos conjuntos benefician a los menos visibles, ayudan a coordinar acciones en el territorio y logran representar un proyecto político coherente ante la ciudadanía. Morena ha logrado esto a escala nacional y en varios estados, sobre todo cuando un liderazgo fuerte es reconocido mayoritariamente como legítimo y logra orquestar acciones en torno suyo, como pasó en las elecciones a gubernaturas en el resto del país. En Jalisco este es un camino pendiente de recorrer.

Otro reto es que, producto de la falta de institucionalidad, hay un potencial desaprovechado de personas que quieren fortalecer los esfuerzos de Morena, pero no encuentran cauces oficiales para hacerlo. Para resolver este problema en la campaña de Guadalajara el candidato se rodeó de cuadros jóvenes provenientes de otros partidos o de la FEU para suplir la falta de capacidad y cuadros con varias elecciones a cuestas que hay en Morena. Los conflictos internos dentro de Morena redujeron su capacidad de convocar a actores diversos a su campaña, aunque en la balanza final se encontraron dos perfiles femeninos que representan la oposición más visible al gobernador Alfaro. Estos perfiles son notables y probablemente perfilarán la oposición más visible a Lemus, junto con Carlos Lomelí. Esto cobra importancia ante la evidente aspiración de Lemus de gobernar Jalisco.

La primera de ellas es Candelaria Ochoa, que ha realizado un acompañamiento de movimientos sociales y de mujeres constante durante décadas. Su contraste y oposición al gobierno alfarista y su asistencia a una marcha feminista dio origen a la expresión *diazordacista* de Alfaro de que cierta gente buscaba desestabilizarlo desde “los sótanos del poder”. La segunda es Mariana Fernández, que como diputada tuvo un manejo competente de medios de comunicación y redes sociales. Fernández constantemente posicionaba portadas e interiores de diarios, señalando errores básicos de funcionarios en sus comparencias y abanderando causas como la exigencia de condiciones laborales dignas para los policías y sus familias.

Las vocerías juveniles de morenistas que complementaron al equipo de campaña de Guadalajara también son importantes, demostrando que en Morena es posible aglutinarse en torno a una campaña a pesar de no haber concretado las aspiraciones propias o de no aspirar a una candidatura debido a la alta conflictividad del partido. Una de ellas es Sofía Lameiro, una militante con trabajo partidista significativo y proyección en redes sociales, que participa en la vida orgánica del partido mediante la formación política. Este apalancamiento mediático de talentos juveniles ha redituado en Morena en otros territorios, y en Jalisco podría suceder lo mismo, tanto para generar candidatos como portavoces informales u oficiales de Morena.

Comentando sobre el aspecto mediático de Morena, perfiles como Fernández opinaron que la polarización afectó al electorado y le presentó una disyuntiva a favor o en contra de López Obrador. Debido a esto, Movimiento Ciudadano pudo capitalizar una especie de *voto útil* de las personas que no necesariamente simpatizaban con López Obrador y que, de no habérselos planteado esa disyuntiva, tal vez hubieran sido más fáciles de conquistar. Estas capas medias o indecisas probablemente no son receptivas a un fuerte énfasis en la opción preferencial por los pobres y hubieran preferido mensajes distintos que propusieran soluciones a problemas particulares de Jalisco (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021). Queda para la reflexión de Morena Jalisco pensar cuál es la manera correcta de abordar el provincialismo de ciertas capas del electorado jalisciense. El reto político para la izquierda electoral es saber cómo dar la vuelta a la campaña xenofóbica y separatista de Movimiento Ciudadano sin reconocerle validez, evitando caer en el juego de las pulsiones reaccionarias a las que el alfarismo apela.

Por último, hay que mencionar que para Morena la operación comunicativa de enlazar a Alfaro y Lemus fue demasiado compleja. Uno de los retos más grandes es vincular a Enrique Alfaro y a Pablo Lemus como parte de un mismo proyecto político. Lemus jamás fue percibido en la opinión pública como parte fundamental del proyecto alfarista. Demostrar su cercanía a las cúpulas empresariales y sus vínculos con los desarrollos inmobiliarios en Guadalajara y en Zapopan es un primer paso, pero el más difícil será proveer alternativas al proyecto privatizador que encabezan Alfaro como gobernador y Lemus en su figura de alcalde metropolitano *de facto*. Hay evidencias documentales, legales y económicas de su colaboracionismo privatizador por doquier. Con las pruebas a la luz, el reto político consiste en operacionalizar estas pruebas para que se demuestre que este vendaval de derecha es la fuerza detrás de la degradación de la calidad de vida en la metrópoli y en Jalisco.

Aún no hay un análisis contundente de por qué Lemus resulta impermeable a esta vinculación con Alfaro. Ante ello, Candelaria Ochoa postula la hipótesis de que el antialfarismo es todavía una cuestión de “círculo rojo” (Fernández et al., comunicación personal, 21 de agosto de 2021).

Estos son dilemas locales y estatales. Afortunadamente, el desorden nacional en Morena recientemente terminó su etapa más difícil, con la elección de Mario Delgado a la presidencia del partido. Esto explica también algunas dificultades del proceso en Jalisco. Durante 2015 los resultados del partido fueron muy negativos. Durante 2018 el partido experimentó su crecimiento más fuerte y durante 2021, a pesar de haberse expandido territorialmente y consolidarse como segunda fuerza, este crecimiento se ha topado con el dique construido por la alianza *de facto* entre Acción Nacional y Movimiento Ciudadano.

Por ello, el reto más grande de Morena es truncar el proceso de cooptación y falsa renovación de Movimiento Ciudadano, que ha rescatado del suelo en donde dejó Emilio González

al Partido Acción Nacional, señalando que ambas opciones representan el mismo tipo de conservadurismo. Morena también debe comenzar un proceso de organización popular, con la ciudad de Guadalajara y su zona conurbada como centros de donde emanen alternativas sociales y económicas al proceso de privatización de la ciudad y el territorio. A lo que Morena debe aspirar es ofrecer una alternativa para que, en vez de “Tierra y Armonía” para unos cuantos, tengamos igualdad social y justicia para todos los jaliscienses.

REFERENCIAS

- Aquino, M. (2021, 7 de junio). Quitan a Narro la delegación de Morena en Jalisco. *Mural*. <https://www.mural.com.mx/quitan-a-narro-la-delegacion-de-morena-en-jalisco/ar2179025>
- Bareño, R. (2021, 18 de mayo). Está en manos de Morena la situación de Claudia Delgadillo: Yeidckol Polevnsky. *El Occidental*. <https://www.eloccidental.com.mx/local/esta-en-manos-de-morena-la-situacion-de-claudia-delgadillo-yeidckol-polevnsky-6731692.html>
- Diéguez, K. (2019, 14 de septiembre). Descarta Morena Jalisco elección en noviembre. *El Norte*. <https://www.elnorte.com/descarta-morena-jalisco-eleccion-en-noviembre/ar1790711>
- El Informador. (2021a, 18 de marzo). Seguridad en Jalisco: Tras señalamientos de supuesto líder de Cártel, separan a mandos de Guadalajara. *El Informador*. <https://www.informador.mx/jalisco/Seguridad-en-Jalisco-tras-senalamientos-de-supuesto-lider-de-Cartel-separan-a-mandos-de-Guadalajara-20210318-0122.html>
- El Informador. (2021b, 27 de mayo). Elecciones Jalisco 2021: Carlos Lomelí responde a nota de Latinus sobre supuestos pagos a la DEA. *El Informador*. <https://www.informador.mx/jalisco/Elecciones-Jalisco-2021-Carlos-Lomeli-responde-a-nota-de-Latinus-sobre-supuestos-pagos-a-la-DEA-20210527-0081.html>
- Excelsior. (2020, septiembre 24). Si vamos unidos y organizados con la gente, a Morena le va a ir muy bien en el 2021: Mario Delgado. *Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/si-vamos-unidos-y-organizados-con-la-gente-a-morena-le-va-a-ir-muy-bien-en-el-2021-mario>
- Fuerza Informativa Azteca. (2021, junio 1). En redes, acusan a Movimiento Ciudadano de entregar tinacos en Jalisco. *Azteca Noticias*. <https://www.tvazteca.com/aztecanoticias/movimiento-ciudadano-tinacos-jalisco-especiales>
- García, C. (2021, 15 de julio). Encuestas para definir candidato, cuestionadas y desgastadas: Monreal. *Expansión Política*. <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/07/14/encuestas-para-definir-candidato-cuestionadas-y-desgastadas-monreal>
- Guadalajara Necesita. (s.f.). Home. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 29 de agosto de 2021, de <https://www.facebook.com/Guadalajara-Necesita-101375388604726/>
- La Octava. (2021, 24 de abril). Lanzan fuertes críticas a Pedro Kumamoto por participar en foro de FRENAAA. <https://laoctava.com/trending/2021/04/24/lanzan-fuertes-criticas-a-pedro-kumamoto-por-participar-en-foro-de-freanaa>
- Latinus. (2021, 27 de mayo). Documento judicial de EU vincula a Carlos Lomelí con narcotráfico, pese a desmentido del candidato. <https://latinus.us/2021/05/27/documento-judicial-eu-vincula-carlos-lomeli-narcotrafico-pese-a-desmentido-candidato/>
- Líder 919, & Avelar, E. R. (2021, 17 de mayo). Propone Lomelí municipalizar los servicios del SIAPA. *Líder Informativo*. <https://lider919.com/propone-lomeli-municipalizar-los-servicios-del-siapa>
- Lomelí, C., (2021, 15 de mayo). ¡Feliz día #DíaDelMaestro! [Video] Facebook. <https://www.facebook.com/294591180601746/videos/4040214056062520>

- Meléndez, V. (2021, mayo 30). Identifican origen de amenazas vs. Pablo Lemus. *Mural*. <https://www.mural.com.mx/identifican-origen-de-amenazas-vs-pablo-lemus/ar2193044>
- Michels, R. (1979). *Los Partidos Políticos* (Vol. 1). Amorrortu Editores.
- Morena. (2014). Estatuto de Morena. CEN Morena. <https://morena.si/wp-content/uploads/2014/12/Estatuto-de-MORENA-Publicado-DOF-5-nov-2014.pdf>
- Naredo, J. (2016, 15 de agosto). ¿Por qué convirtieron a México en un país tan mierda? *Polemón*. <https://polemon.mx/convirtieron-a-mexico-en-pais-mierda/>
- Nava, G., & Cornejo, R. (2021). Plan de Gobierno Carlos Lomelí Guadalajara 2021–2024.
- NTR. (2021, 9 de junio). “Una falta de respeto”, dice José Narro sobre su revocación en Jalisco. *NTR Guadalajara*. https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_notas=166027
- Página 24. (2020, 9 de agosto). Morena Jalisco no tiene presidente. *Página 24 Jalisco*. <https://pagina24jalisco.com.mx/2020/08/09/local/morena-jalisco-no-tiene-presidente/>
- Partida, J. C. G. (2021, 17 de marzo). Militantes y fundadores de Morena impugnarán candidaturas en Jalisco. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/17/estados/militantes-y-fundadores-de-morena-impugnaran-candidaturas-en-jalisco/>
- Reza, G. (2021, 2 de mayo). Pablo Lemus achaca a demencia de su madre las amenazas contra corresponsal de Proceso. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2021/5/2/pablo-lemus-achaca-demencia-de-su-madre-las-amenazas-contra-corresponsal-de-proceso-263139.html>
- RumboMX. (2021, 3 de mayo). Presenta Carlos Lomelí propuestas de su eje de Seguridad. *RumboMx*. <http://elrumbo.mx/2021/05/03/presenta-carlos-lomeli-propuestas-de-su-eje-de-seguridad/>
- Uribe, A. (2021, 9 de abril). El tenis de Zapopan. Aquí está el tenis que andaban buscando. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=225976472611014>
- Zeta. (2020, 6 de junio). Fiscalía de Jalisco infiltrada por delincuencia: Alfaro. *Zeta*. <https://zetatijuana.com/2020/06/fiscalia-de-jalisco-infiltrada-por-delincuencia-alfaro/>